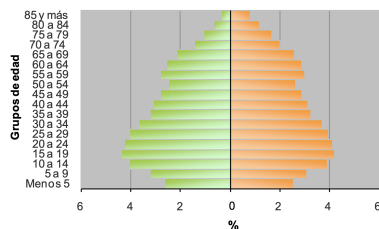


Pirámide de población 1991

**CONCEPTO 1.**

El modelo de transición demográfica describe cómo cambian las poblaciones a lo largo del tiempo, pasando por diferentes fases. En la primera fase, las altas tasas de natalidad y mortalidad mantienen la población estable. En la segunda fase, la mejora en la medicina y la alimentación reduce la mortalidad, pero la natalidad sigue siendo alta, lo que causa un rápido crecimiento poblacional. En la tercera fase, la natalidad empieza a bajar debido a cambios sociales y educativos, lo que frena el crecimiento. Finalmente, en la cuarta fase, tanto la natalidad como la mortalidad son bajas, y la población se estabiliza o empieza a disminuir.

CONCEPTO 2.

En términos demográficos, una cohorte se refiere a un grupo de personas que comparten una característica o experiencia común dentro de un período determinado, como el año de nacimiento, el momento de un evento específico (como el matrimonio o el inicio de la educación) o una transición social importante. Las cohortes se utilizan en estudios para analizar cómo estas experiencias compartidas afectan el comportamiento, las condiciones sociales y las tendencias de una población a lo largo del tiempo. Por ejemplo, una cohorte de nacidos en un mismo año puede analizarse para entender cómo influye el contexto histórico o económico en su desarrollo y características a lo largo de sus vidas.

HC9

Comentario de la pirámide de población de 1991 de España

La pirámide de población de España en 1991 presenta una forma más rectangular, lo que marca un cambio significativo respecto a las décadas anteriores. Esta estructura refleja cómo el país se encuentra en una fase avanzada de **la transición demográfica**, en la que la natalidad y la mortalidad han alcanzado niveles más equilibrados. La forma de la pirámide, que antes recordaba a una campana, va abandonando progresivamente esta figura para adoptar una estructura más achatada en la parte inferior, lo que indica que la natalidad sigue descendiendo y se estabiliza en niveles bajos. Esto se debe principalmente a la menor tasa de fertilidad y al envejecimiento de las generaciones nacidas en el periodo del "baby boom".

En comparación con décadas anteriores, la base de la pirámide en 1991 se ha reducido notablemente. Si bien aún es más ancha que las capas superiores, refleja la baja natalidad de la época, resultado de varios factores, como el cambio en los hábitos familiares, la incorporación de las mujeres al mundo laboral y una mayor incertidumbre económica. La caída de la tasa de fecundidad es uno de los elementos más destacados, y es un claro indicio de que las familias españolas tienen menos hijos que en el pasado, lo que provoca una menor proporción de población infantil y juvenil en relación con el resto de la población.

Por otro lado, la pirámide muestra una clara expansión en las franjas correspondientes a la población adulta. A medida que las generaciones nacidas en los años 60 y 70 siguen alcanzando la madurez, el ensanchamiento de la parte media de la pirámide se vuelve más pronunciado, lo que indica que la mayor parte de la población se encuentra en edad activa. Estos avances en salud y calidad de vida han permitido que más personas sobrevivan hasta la adultez y continúen viviendo en edades avanzadas.

En cuanto a la población de edad avanzada, la parte superior de la pirámide comienza a mostrar un ensanchamiento más claro, lo que refleja el aumento en la esperanza de vida y la mejora de las condiciones sanitarias. Aunque la mortalidad ha descendido significativamente, el envejecimiento de la población es cada vez más evidente. En las **cohortes** de mayor edad, especialmente en las personas mayores de 70 años, se observa un notable incremento, que se debe no solo a la mayor supervivencia, sino también a los avances en medicina, la mejora de la atención geriátrica y una vida más saludable en general.

La diferencia de sexos también sigue siendo notable, con una mayor proporción de mujeres en los grupos de edad avanzada. Esto se debe a que las mujeres siguen teniendo una mayor esperanza de vida que los hombres, lo que provoca que en las franjas de edad superior se dé un desajuste entre sexos que se irá acentuando aún más en los años posteriores.

En resumen, la pirámide de población de España en 1991 refleja un proceso de transformación demográfica, con una progresiva reducción de la base de la pirámide debido al descenso de la natalidad y la estabilización de la población juvenil. A la vez, la población adulta sigue creciendo y la proporción de personas mayores se incrementa. Esta estructura de pirámide, más recta y menos triangular, anticipa el envejecimiento de la población que se consolidará en las décadas siguientes, lo que marca un cambio profundo respecto al modelo demográfico del siglo XX.